

del oratorio; la silla de su Illma. estuvo por el otro extremo de la mesa junto á la puerta de la segunda sala, que es la de su asistencia ordinaria: sirvieron la comida los capellanes de su Illma. y cinco sacerdotes convidados para esto. Se comenzó la comida á las doce en punto, y se acabó á las dos y media de la tarde; hubo, segun dicen algunos treinta platillos, los diez de pescado, diez de carne y diez de dulce; otros dicen que hubo cincuenta de diversas viandas, así de pescados esquisitos, como de carnes y aves diferentes, con tres antes y cinco géneros de dulces, y entre ellos una cajeta de Michoacan á cada convidado, diversos pasteles y pastelones, varias frutas del tiempo y diversos géneros de vinos y nevados; con el aguamanos fué una toalla mojada en agua de azahar, que sirvió D. Diego de Bustos, secretario de S. E.; y acabada la comida, se fué cada uno á su casa, besando al despedirse la mano á su Illma., así oidores como prelados, y su Illma. se entró á recoger; y luego los capellanes hicieron quitar las mesas y desembarazar la sala: tuvo la mesa dos pares de manteles, y la carpeta era de palmilla, de una pieza, que cubria toda la mesa.

Eleccion en la congregacion de San Pedro.— Miércoles 18, día de la cátedra romana de nuestro padre Señor San Pedro, se hizo en su congregacion eleccion de oficiales y de abad sustituto del señor obispo de Guadiana, y sin perjuicio de su perpetuidad fueron propuestos para la

abadia el Sr. D. Ignacio Diez de la Barrera, canónigo doctoral, el Dr. D. Juan Millan y D. Lorenzo de Mendoza, racionero; y de clérigos particulares el Dr. D. Alonso Alberto de Velasco, cura del Sagrario, el Lic. D. Francisco de Orduña y el Lic. D. Diego del Castillo, capellan de coro; y habiendo en la iglesia noventa y siete votantes, tuvo el Dr. D. Juan Millan, racionero, seis votos, el Lic. D. Francisco de Orduña dos votos, el Dr. D. Alonso Alberto de Velasco cuarenta y seis votos, el Dr. D. Ignacio de la Barrera cuarenta y tres, y con el del señor arzobispo que vino cerrado, y se abrió á su favor fueron cuarenta y seis, con que igualó con el Dr. Alberto por valer tres el voto del señor arzobispo, y así fué necesario que el Dr. D. Agustin de Cabañas, racionero, como vice-abad que era, diese su voto decisivo, y habiéndolo dado á favor del Dr. Barrera, quedó electo por este voto mas, y continuado el rector.

Ahogados.—Este día hubo nueva de la Veracruz de que se ahogaron mas de treinta personas que cogió debajo un navío, estando aderezándolo, y asimismo de que en las costas de las islas de Canaria apresaron los moros dos navíos de cristianos.

Entrada del presidente que va á Guatemala.—Este día, despues de las dos de la tarde, entró en Tlaluepanla en coche que envió el señor arzobispo virey, el presidente D. Alonso de Ceballos Villa-Gutierrez, que pasa de Guadalajara á serlo

en Guatemala, y visitó al señor arzobispo virey, y fué á Guadalupe.

Domingo 22, como á las nueve del día, fué el señor arzobispo virey á Guadalupe á visitar al presidente de Guatemala.

Temblores en Oajaca.—Este día se ha sabido por carta del provincial de la Merced, que anda en la visita, que en la ciudad de Oajaca el día de santo Tomas apóstol, 21 de diciembre del año próximo pasado, á las siete de la noche, hubo un terrible temblor que derribó la torre de la iglesia de la Merced, maltrató mucho las demas iglesias y muchas casas.

Toros.—Lunes 23, hubo toros en la plazuela de San Diego, dicen que á pedimento de los tablajeros, porque no habian costeadado los tablados de los toros del mes pasado; tambien dicen que por el palio del señor arzobispo.

Toros.—Martes 24, prosiguieron los toros, y en todos los tres dias ha ido á ellos el señor arzobispo á las tres de la tarde, rodeando la plaza, y yendo por delante su crucero.

Miércoles 25, fué el último día de toros.

Presidente de Guatemala.—Estos días han ido á Guadalupe los oidores y otros muchos personajes á visitar al presidente de Guatemala, que está allí haciendo novena á nuestra Señora para proseguir su viaje, y no se ha venido á la ciudad por no detenerse en pagar visitas.

Edicto.—Jueves 26, se pusieron edictos para que todos los clérigos asistan con sobrepelliz á

la entrada solemne que ha de hacer el señor arpo el domingo que viene, 29 del corriente, á las tres de la tarde; pena de excomunion, cárcel y diez pesos.

Convite.—Envió el señor arzobispo á convidar para su entrada á las religiones todas con cruces y capas, y que los de San Diego fuesen incorporados con los de San Francisco; todas obedecieron, salvo la del Carmen, que dijo no poder, segun sus constituciones y privilegios de la sede apostólica asistir á otras funciones, sino solamente á rogativas públicas, y que lo mas en que podian servir á su Illma. era que acudirian los dos procuradores y los dos padres que pueden salir por privilegios con sus dos compañeros, que por todos son seis. Los de San Hipólito dijeron que por no haberse puesto en corriente su bula de preferencia á la religion de los bethlemitas, por excusar controversias, no podian salir con cruz y capa.

Sábado 28, por la noche, se quemaron cuatro árboles de fuego, cuatro toros y cuatro armados y muchos cohetes en la calle arzobispal, por la entrada que ha de hacer mañana el señor arzobispo.

Entrada solemne del señor arzobispo.—Domingo 29, día de san Francisco de Sales, obispo, hizo su entrada solemne el señor arzobispo en esta forma: La santa iglesia estaba adornada, el altar mayor tenia seis velas y seis cirios, habia muchas lámparas y mecheros con velas de cera, do-

ee cirios para que si llegase su Illma. de noche alumbrasen los monacillos; los pilares estaban con sus colgaduras, el arco en la puerta que mira á las casas del marques, dispuesto por el Lic. D. Francisco de Ayerra Santa María, rector de colegio Seminario de dicha santa iglesia, y callan del convento real de Jesus María: contenia la historia que refiere el texto sagrado del Libro de los Jueces, cap. III, del juez Aod, que era ambidextro, esto es, que peleaba tan bien con la mano siniestra, como con la diestra, aludiendo á las dos postetades que residen en su Illma. como arzobispo y virey, y acerca de esto fueron las pinturas del arco, y los versos y loa. El cementerio, plazuela del Empedradillo y bocas calles estuvo lleno de tablados muy bien colgados, las calles colgadas, y desde el dicho arco mucha juncia en el cementerio, y no se puso tablado en él como otras veces se ha puesto, sino arcos de tule por las calles, y la ciudad hizo poner vela desde el arco de la iglesia hasta el que ella puso en la calle de San Francisco junto á la Profesa, adornado de doseles, tafetanes y gallardetes, y en lo alto las armas de su Illma.: por ambos lados tenia tres puertas, y por la parte que mira a palacio se pusieron todos los retratos de los vireyes de Méjico, y por la que mira á la Profesa se puso en el medio el retrato del señor arzobispo, y á sus lados, por el derecho los señores D. Fr. García Guerra y D. Alonso de Cuevas Dávalos, y por el lado siniestro los seño-

res D. Fr. Payo de Rivera y D. Francisco de Aguiar y Seijas, arzobispo; y los dos de ellos, que estaban inmediatos, habian sido tambien vireyes. En la iglesia de la Profesa estaba prevenido todo lo necesario (aunque no se puso tablado como en otras ocasiones semejantes se ha puesto) hubo sitial, ornamentos de medio pontifical para su Illma. y para los señores capitulares diáconos, y capas para los demas y palio. En la parroquia de la Santa Veracruz, de donde habia de salir su Illma. para la funcion, se adornó la mitad de la sala de los caballeros, por ser muy grande, con colgaduras muy buenas, y en medio se puso el sitial y á los lados muchas sillas para los señores de ambos cabildos, y por la parte de atras estaban prevenidos los dulces y aguas de órden de la ciudad: la dicha parroquia estuvo costosamente aderezada.

A las dos y media de la tarde salió de su palacio el señor arzobispo en silla de manos, yendo por delante el crucero y por detras su caballero á caballo con doce alabarderos y ocho lacayos, y fué por la calle de Tacuba á la dicha parroquia de la Veracruz, donde le salieron á recibir los curas y clérigos de ella en la forma que se acostumbra recibir á los vireyes la primera vez, como al presente lo era esta en que iba del segundo vireinato; y entró en la sala arriba dicha de los caballeros, donde agnardó un breve espacio á que llegaran los señores prebendados á hacer su recibimiento, y el regimiento y caballeros

el suyo; y en interin estuvieron acompañando á su Illma. D. Juan de Cerecedo, y otros caballeros que por ancianos no habian de salir en el paseo.

A las tres de la tarde salió de la santa Iglesia catedral su cabildo por la puerta principal de ella á coger sus coches, y fueron por este orden: delante de todos iba el pertiguero con su garna-cha blanca, en mula con gualdrapa; seguíase el coche del medio racionero mas moderno, y luego los demás de los señores por su antigüedad y dignidad hasta el del señor chantre, en que iba con el señor dean, y detras iba de respeto el del señor dean: fueron tambien á esta funcion los dos maestros de ceremonias y el secretario de cabildo. Hizose en coches, debiendo hacerse en mulas como lo ordena el concilio mejicano en los estatutos de esta iglesia, cap. II, § 7, fol. 12, pág. 2. Habiendo llegado dicho cabildo á la dicha parroquia de la Veracruz, entraron á la sala donde estaba su Illma. é hicieron su recibimiento, y se volvieron á salir, sin habérseles dado dulces y aguas por no haber venido todavía el mayordomo de la ciudad; y se fueron en la forma que habian venido por la calle de San Francisco á la Profesa, á aguardar allí á su Illma.

En las casas de cabildo de la ciudad se juntó toda la caballería de Méjico para ir, como fueron, acompañando al corregidor y regimiento de dichas casas, hasta dicha parroquia, que fué en esta forma: iban delante á caballo seis clarineros

seis timbaleros ó atabaleros, vestidos todos de lama encarnada, que fué la vestidura que sirvió en la jura de nuestro rey Felipe V; seguíanse los ministros de vara y alguaciles de corte, luego los dos maceros con sus mazas, escribano y mayordomo, luego los caballeros, regidores, alcaldes ordinarios y corregidor: fueron por la calle de San Francisco, y habiendo llegado á la Veracruz y apeándose de los caballos, entraron é hicieron su recibimiento en la dicha sala, y tomaron dulces y aguas.

A las dos y media de la tarde salieron de sus conventos todas las religiones con sus cruces y ministros, y fueron á la casa Profesa para venir desde allí en la procesion, salvo los carmelitas y los de San Hipólito, que se excusaron como se dijo arriba el dia 26; los de la Compañía tampoco salieron en la procesion, porque salia de su casa, pero asistieron puestos en orden hasta la esquina de la calle de la Palma, hasta que pasó por allí su Illma.

La entrada fué en esta forma: desde la Veracruz á la Profesa, volvió la ciudad en la forma que fué como se refirió, y el corregidor al lado izquierdo de su Illma., que venia en mula con gualdrapa de terciopelo morado, toda guarnecida de franjas de oro, y del mismo modo iba la mula de respeto, tapada con telliz de tela morada; seguíanse detras de su Illma. su secretario, caudatario y capellan, todos en mulas con gualdrapas; seguíanse los soldados de á caballo, que estuvie-

ron tendidos junto á dicha parroquia, é hicieron la salva á su Illma. cuando salió de ella, y prosiguieron yendo atras hasta dicha iglesia de la Profesa, y habiendo llegado á ella su Illma., se apeó y le recibieron los señores capitulares y los padres de la Compañía, pero sin demostracion de recibimiento solemne, por no tocarles sino á dichos señores. Lleváronlo al presbiterio, donde estaba el sitial, y habiendo llegado á él, se quitó la muceta y mantelete, y ayúdandole los dos ministros, se fué vistiendo las vestiduras que fueron traídas de sobre el altar, amito, alba, cíngulo, pectoral ó estola, capa blanca, mitra y báculo; y estando vestido, puso incienso en el incensario, ministrándole la naveta el preste asistente, que era el señor maestre-escuela, y luego llegó al altar mayor, donde estaba de preste el señor chantre con la cruz en la mano, la cual besó su Illma. hincado, y puesto en pié, el preste asistente que le habia ministrado la naveta, le dió el hisopo del agua bendita con que se asperjó y á los circustantes, y habiéndole dado el preste asistente el incensario, incensó la cruz y luego el dicho preste asistente incensó á su Illma., y luego la capilla entonó la antifona *Ecce sacerdos magnus*; y acabada, entonó el diácono el *Te Deum Laudamus*, y se comenzó la procesion, llegando á la grada del altar el palio, llevando sus varas los regidores y caballeros, alcaldes ordinarios y corregidor: la guarda de los alabarderos iba fuera de la procesion guardando la persona

de su Illma. como virey, á cuyo lado derecho iba el señor chantre con capa, y al izquierdo el diácono, que fué.....por no asistir el señor dean á la procesion; y habiendo llegado su Illma. á la puerta del arco de la ciudad, mandó abrir la puerta principal de en medio, y la abrió el segundo maestro de ceremonias, por no hallarse presente el que la debia abrir, nombrado por la ciudad; y habiendo entrado, prosiguió, y pasando por las casas de Domingo de Larrea, en cuyo balcon estaba el conde de Moctezuma, que acababa de ser virey, con su esposa y con el presidente de Guatemala, que en esta ocasion se halló en esta ciudad, se paró su Illma. y se quitó la mitra y les echó la bendicion, no debiendo quitársela para esto. La compañía de palacio estaba tendida en el Empedradillo, y al pasar su Illma. se le reboleó la bandera y se le hizo salva; la compañía de á caballo vino siguiendo y guardando á su Illma. hasta que llegó á la santa iglesia; y estando en el cementerio en pié, oyó toda la loa que echó un comediante muy bien vestido, subido en una mesa alta cubierta con bayeta, y la recitó muy bien con la explicacion del arco y sus pinturas; y habiendo entrado en la iglesia, se repitió por la capilla la dicha antifona y versículos por dos monacillos, y el preste dijo la oracion; y habiendo llegado su Illma. á las gradas del altar mayor, se paró en medio y estuvo en medio mientras que se cantó la antifona, versículos y oracion de nuestra Señora del dia de la

Asuncion, por ser la titular de dicha santa iglesia; y luego se le puso silla en medio del altar mayor, y habiéndose sentado en ella, llegaron todos los señores capitulares y curas á besarle la mano, y no llegaron los demas eclesiásticos por no molestar á su Illma.; y acabado lo dicho, se desnudó de las dichas vestiduras pontificales, y se puso su manteo y muceta, y luego pasó á entrar en su silla de manos que estaba próxima á dichas gradas del altar, y en ella se fué á su casa. A los señores oidores salieron á dejar hasta la puerta cuatro señores prebendados en forma de cabildo, que fueron una dignidad, un canónigo, un racionero entero y un medio, y los monacillos salieron alumbrando con los cirios que para ello estaban prevenidos, como se dijo arriba, con lo cual se acabó la funcion, y se quemaron los fuegos que la santa iglesia tenia prevenidos para esta noche, que fueron cuatro árboles y muchos cohetes y teas en la torre y bóvedas; y no se recogieron las compañías de los soldados hasta que dejaron en su palacio arzobispal á su Illma., que estuvo despues enfermo de un pié que se le hinchó de resultá de dicha funcion.

FEBRERO.

Nuevas.—Miércoles 1º, vino correo de la Veracruz con nueva de que en la costa de Jamaica hay diez y nueve navios de ingleses, que ha enviado su rey para resguardo de aquella isla, recelándose que las armadas de Francia intenta

sen apoderarse de ella; y asimismo trae por nueva que el general Corlogon de Francia, que estaba en la Habana aguardando la flota de la Veracruz para convoyarla á España, viendo que no iba y que á él no se le daba en la Habana el socorro que estaba ordenado, se despidió del gobernador y se fué.

Este dia hubo junta acerca de lo referido, y se determinó en ella que se provea á la Veracruz de lo necesario.

Controversia entre el dean y tesorero.—Viernes 3, en la sacristía de la catedral tuvieron reyerta el señor dean y el señor tesorero de dicha iglesia, acerca de la cera que se repartió ayer, dia de la Purificacion de nuestra Señora, y con esta ocasion el Lic. Vique, capellan de coro, se descomedió demasiado con dicho señor tesorero, de que ha resultado el haberlo suspendido de la capellania de coro.

Domingo 5, se celebró en la catedral la fiesta de San Felipe de Jesus; asistieron el dia antes á vísperas y hoy á la misa, los religiosos de San Francisco y San Diego, y cupo á estos este año; no hubo otras por el pleito de preferencia. El procurador se olvidó de hacer vénia á la audiencia, que asistió sin el señor virey por estar enfermo, y luego envió recado la audiencia al provincial para que advirtiera al predicador su obligacion.

Bando para que vaya gente á la Veracruz.—Sábado 4, á las once, se echó bando para que todos